

atreve á salir á los labios; algo en fin, que pide y solicita toda vuestra apasionada atención; pero ese algo es tan difícil de tratar, que dudo, vacilo en bosquejarlo, porque su sola iniciación requiere facultades y conocimientos de que por desgracia me reconozco completamente desposeído. Ved, pues, con cuánta razón os decía al comenzar, que para representaros en este acto se requería la designación de persona más significada. Cualquiera otro de nuestros compañeros, con superiores condiciones, con la autoridad que impone el desempeño de elevado cargo profesional, con el prestigio del talento acreditado y esa profunda sagacidad que distingue siempre á los cerebros bien equilibrados, traduciéndose á veces en poderosa y genial intuición que descubre y analiza las más íntimas y oscuras tenebrosidades de la conciencia individual y la conciencia colectiva, sabría adivinar vuestros pensamientos, y, aun á riesgo de sacudir vuestros afectos, se atrevería á manifestaros, pública, y claramente, que en los momentos solemnes de conmemorar la instalación de nuestro Colegio, destinados, al parecer, á la expansión y regocijo, vuestra satisfacción sin embargo, no es completa ni cumplida, porque su fundación, tal como éste se halla en la actualidad constituido, no responde á los antiguos deseos, á las añejas aspiraciones eternamente expresadas por toda la clase médica española.

No quieren, en efecto, no pretenden ni desean los Médicos de nuestro país, la formación de Asociaciones indefinidas, que no respondan en su esencia, ni á sus fines, ni á su nombre: han constituido Colegios nominales, sí que es cierto, pero les falta lo que persiguen y con mayor energía anhelan, lo que poseen y defienden otras profesiones: la única, la exclusiva, la verdadera colegiación, la colegiación obligatoria; la que reglamenta y regula el ejercicio profesional, la que impone deberes y otorga privilegios, la que sanciona el Estado, la que sin mermar el derecho individual establece relaciones de dependencia y disciplina, la que crea espíritu de cuerpo, la que mantiene, fomenta y engrandece el honor de toda colectividad. Esta aspiración legítima y justa que se revela y descubre en todas las manifestaciones de nuestros compañeros, tanto en las más apartadas aldeas, como en las ciudades más populosas y en los centros científicos de mayor cultura, exige una voz que se levante á mantenerla en los preciosos momentos en que figuran á nuestro lado representantes del Gobierno que rige los destinos de nuestro país. Pobre es la mía, de débil eco y escasa resonancia; pero si me otorgáis vuestra benevolencia intentaré demostraros, en la escasa medida de mis fuerzas; que pese á los exaltados partidarios de la doctrina individualista, *la colegiación obligatoria de la clase médica es en la actualidad, en concepto de la mayoría de la misma, de urgente y verdadera necesidad.*

La palabra Colegio, del latín *collegium*, forma sustantiva de *colligere*, reunir, juntar, se aplicaba entre los romanos á toda